

## Cómo se citan las fuentes

**EN EL MOMENTO DE REDACTAR un documento científico siempre nos pueden asaltar dudas en cuanto a cómo debemos realizar nuestras citas y referencias bibliográficas dentro del propio texto. Esta pequeña gran obra viene a solucionar, en la medida de lo posible, estos problemas en los cuales nos encontramos en numerosas ocasiones.**

¿Cuándo debemos utilizar las notas al pie de página o al final del texto?, ¿cómo se cita una obra que ya ha sido referenciada dentro del mismo documento?, ¿me puedo apropiar de una idea expuesta por otro autor y presentarla como mía?, ¿qué formato debo utilizar para citar las obras originales utilizadas como bibliografía?

Nos ha llegado a la Redacción este libro escrito por **Gordon Harvey** (profesor de documentación en la *Univ. de Harvard*) que responde a éstas y otras preguntas, convir-

tiéndose en complemento ideal a nuestra labor de investigación. Es evidente que su utilidad no es mostrarnos el camino que debemos seguir en nuestra metodología de estudio. Por supuesto, su finalidad principal se centra en aconsejarnos cómo debemos citar las fuentes originales dentro del documento, cuando ya hemos llegado al término de la investigación y cuando exponemos finalmente nuestras ideas.

Hay que conseguir la máxima claridad posible en la exposición y sobre todo que lo que decimos no parezca copiado, plagiado sin más. De esta forma se le está marcando el camino a aquellas personas que lo leen para que puedan contrastar entre lo que se dice en el documento y de donde se ha extraído originalmente para evitar toda clase de duda.

Durante esta labor de redacción, siempre dentro de un contexto lo más científico posible, “la pre-

ocupación por reflejar las citas sugiere a los lectores que el autor es un analista digno de confianza, cuyo pensamiento y lecturas tienen la solidez y solvencia suficientes para reconocer las opiniones de otras personas en la búsqueda de la verdad”. Y esto es así no sólo en el plano profesional sino que —éste es otro acierto de esta obra, pues también está dirigida hacia el universitario—, dentro del académico, donde los estudiantes deben tener muy claro cuál es el formato de las citas y referencias que incorporan a sus trabajos y cómo deben hacerlas.

### Estructura general de la obra

Desde un punto de vista global, se encuentra claramente dividida en 3 partes.

—Integración de las fuentes en el propio trabajo. A la hora de recoger texto, ideas o datos extraídos de otras fuentes hay que ir con cui-

dado. No hay que caer en la precipitación, siendo necesario que seamos claros y concisos para evitar dudas y suspicacias, no podemos apropiarnos de ideas de otros sin más, debemos identificar inequívocamente de dónde hemos obtenido la información.

En este punto el libro expone de manera sistemática cuáles pueden ser estos procedimientos, siempre teniendo en cuenta el contexto en el cual se han producido y la forma que elegimos para su difusión: el uso de comillas, establecer su documento de origen, citas en bloques o notas discursivas, etc. Es de destacar que **Harvey** no se detiene en la mera presentación de procedimientos y técnicas, sino que se preocupa por mostrarnos la forma mediante la cual podemos realizar esta labor de una manera lo más adecuada posible, estilísticamente hablando.

—Otro punto de especial interés es cuándo hay que citar. No es conveniente irse a ninguno de los extremos: hay que evitar tanto el exceso como el defecto. Ambos son igualmente nocivos. El resultado de lo primero es “una repetición excesiva de ideas ajenas en detrimento de los argumentos propios”; en cuanto a lo segundo, todos sabemos a qué nos referimos con ello.

En esta parte de la obra, el autor presenta de forma escueta algo que desarrollará en la última parte: los diferentes estilos de citas. Un punto especialmente interesante es cómo **Harvey** propone a sus lectores el modo de reconocer no solamente obras no citadas expresamente, sino también cuál es la forma de referirse a aquellas ideas que han surgido a través de canales más informales como una conversación, la clase de un profesor o comentarios de un amigo o especialista en el tema, vertidas durante un diálogo oral.

Incluido en este segundo punto se nos exponen de manera rigurosa los procedimientos para no caer en el error cuando citemos fuentes. Tan importante es saber cuándo tenemos que hacerlo como cuándo no, o cómo hacerlo. En este caso las explicaciones van encaminadas específicamente a evitar y despejar dudas respecto a lo que puede o no ser plagio, el uso excesivo del entrecomillado así como otras situaciones de «riesgo» en las cuales podemos encontrarnos.

**«No podemos apropiarnos de ideas de otros sin más, debemos identificar inequívocamente de dónde hemos obtenido la información»**

—Por último, a modo de colofón, se nos presentan diversas propuestas relacionadas con la forma y el estilo de nuestras citas. Para ello, el autor recurre a los formatos más conocidos dentro de su ámbito geográfico y científico: *APA (American Psychological Association)*, *MLA (Modern Language Association)*, *CMS (Chicago Manual of Style)* y otros no tan formales como el *AYP (author, year, page)* y *cd (coding, llamada de nota)*.

No podemos terminar este análisis conciso sin comentar un punto de especial interés para el actual profesional de la información. Vivimos en una época en la que los formatos y soportes en los cuales se nos presenta la información son altamente variables y modificables: internet, nuevos dispositivos digitales, etc., han venido a cambiar la forma en la cual no sólo buscamos la información, sino que también se han modificado los mecanismos de cita. Nos referimos por supuesto a las fuentes electrónicas: urls de páginas web, correos electrónicos, cd-roms, etc.

Ya no sólo basta con citar de dónde se ha extraído la informa-

ción, sino que además hay que dejar claramente indicado cuándo se hizo. Es posible que en el periodo de tiempo que transcurre desde que se visualizó por primera vez hasta que un lector cualquiera confirma dicha fuente, el contenido ha podido cambiar, ya no es el mismo. Esta situación puede producir que la credibilidad y la confianza anteriormente mencionadas se vean afectadas cuando lo único que ha ocurrido es que el autor original ha realizado una actualización, pues este proceso se hace de forma más dinámica que cuando la información se encuentra impresa.

En definitiva, una obra eminentemente práctica, de fácil lectura y recomendable para todos aquellos que aún tengan dudas sobre cómo deben incorporar sus fuentes bibliográficas en el cuerpo del documento que se encuentren redactando.

Reseña redactada por **Jesús Castillo**. [jcastillo@www.baratz.es](mailto:jcastillo@www.baratz.es)